

## *Carta de Federico Engels a Carlos Cafiero [fragmento], 1-3- de julio de 1871*

(Tomado de C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin, *Acerca del anarquismo y al anarcosindicalismo*, Editorial Progreso, Moscú, 1976, páginas 27-30; también para las notas.)

*Londres, 1(-3) de julio de 1871*

[...] Bakunin tiene una teoría propia, consistente más o menos en una mezcla de comunismo y de proudhonismo. El querer reunir estas dos teorías en una demuestra que es absolutamente ignorante en economía política. Ha tomado de Proudhon, entre otras frases, la anarquía como el estado final de la sociedad. Es contrario a toda acción política de la clase obrera, por cuanto esa acción significaría reconocer de hecho el estado existente y, además, porque todos los actos políticos son, en su opinión, “autoritarios”. No explica de qué modo espera que sean destruidas la presente opresión política y la tiranía del capital ni cómo intenta llevar adelante sin “actos de autoridad” su idea favorita de la abolición de la herencia. Durante la insurrección de Lyon en septiembre de 1870, aplastada por la fuerza armada, Bakunin decretó en la Casa Consistorial la abolición del estado, sin tomar ninguna medida contra todos los burgueses de la Guardia Nacional, que se dirigieron tranquilamente a la Casa Consistorial, echaron a la calle a Bakunin y en menos de una hora restablecieron el estado<sup>1</sup>. Como quiera que sea, Bakunin ha fundado con su teoría una secta a la que pertenecen una pequeña parte de los obreros franceses y suizos, muchos de los nuestros en España y algunos en Italia, entre los que se encuentran Caporusso y sus amigos, con lo que Caporusso hace honor a su nombre: tiene por jefe a un ruso<sup>2</sup>.

Pues bien, nuestra Asociación<sup>3</sup> es un centro de convergencia y de correspondencia entre las sociedades de los distintos países que aspiran a un mismo fin, a la protección, el progreso y la completa emancipación de la clase obrera (artículo primero de los Estatutos Asociación<sup>4</sup>). Si las teorías especiales de Bakunin y amigos se limitaran a estos objetivos, no habría objeciones para aceptarlos como miembros y permitirles hacer cuanto pudieran para propagar sus ideas por todos los medios adecuados. En nuestra Asociación tenemos hombres de todo género: comunistas, proudhonistas, unionistas, tradeunionistas, cooperadores, bakunistas, etc., e incluso en Consejo General hay hombres de opiniones bastante diferentes.

En el momento en que la Asociación se convirtiera en una secta, estaría perdida. Nuestra fuerza reside en la amplitud con que interpretamos el artículo primero de los Estatutos, a saber: que son admitidos todos los hombres que aspiran a la emancipación completa de la clase obrera. Por desgracia, los bakunistas, con la estrechez de espíritu común a todos los sectarios, no se han considerado satisfechos con eso. El Consejo

---

<sup>1</sup> La insurrección de Lyon comenzó el 4 de septiembre de 1870 al conocerse la derrota de las tropas francesas en Sedán. Bakunin, llegado a Lyon el 15 de septiembre, intentó asumir la dirección del movimiento y aplicar su programa anarquista. El día 28, los anarquistas intentaron hacer la revolución. Pero la falta de vínculos de Bakunin y otros anarquistas con los obreros y la ausencia de un plan concreto de acción hicieron que el intento fracasara estrepitosamente.

<sup>2</sup> Juego de palabras: “capo”, en italiano, significa jefe, y “ruso”, ruso.

<sup>3</sup> [Asociación Internacional de Trabajadores](#).

<sup>4</sup> *Estatutos Provisionales de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)*, Primera Internacional-Asociación Internacional de Trabajadores, Edicions Internacionals Sedov.

General, según ellos, estaba compuesto de reaccionarios y el programa de la Asociación era demasiado inconcreto. El ateísmo y el materialismo (que el propio Bakunin ha tomado de nosotros, lo alemanes) deben, a su juicio, ser obligatorios: la abolición de la herencia, del estado, etc., deben formar parte de nuestro programa. Pero Marx y yo somos tan viejos y buenos materialistas como Bakunin, igual que lo son todos nuestros miembros: que el mencionado derecho de herencia es una absurdidad lo sabemos tan bien como Bakunin, aunque nos diferenciamos de él en lo que concierne a la importancia y la conveniencia de presentar la abolición como la liberación de todos los males. “La abolición del estado” es una vieja frase filosófica alemana de la que hicimos mucho uso ya cuando éramos simples jóvenes. Pero incluir todo eso en nuestro programa significaría alejar a un inmenso número de nuestros miembros y dividir en lugar de unir, al proletariado europeo. Cuando fracasaron los esfuerzos por conseguir que el programa bakunista fuese adoptado como programa de la Asociación se intentó empujar indirectamente a la Asociación por un camino equivocado. Bakunin formó en Ginebra una Alianza de la Democracia Socialista<sup>5</sup>, que debía ser una asociación internacional separada de la nuestra. “Las mentes más radicales” de nuestras secciones, los bakunistas, debían formar en todas partes secciones de esta Alianza, y estas secciones tenían que someterse a un Consejo General separado en Ginebra (Bakunin) y tener consejos nacionales distintos a los nuestros. En nuestro Congreso General, la Alianza debía sesionar por la mañana con nosotros y después de mediodía celebrar su propio congreso separado. Este gracioso plan fue presentado al Consejo General en noviembre de 1868. Pero el 22 de diciembre de 1868, el Consejo General anuló estas reglas como contrarias a los Estatutos de nuestra Asociación y declaró que las secciones de la Alianza podían ser admitidas sólo separadamente y que la Alianza debía disolverse o dejar de pertenecer a la Internacional. El 9 de marzo de 1869, el Consejo General informó a la Alianza que “no existe, por consiguiente, ningún obstáculo para que las secciones de la Alianza se transformen en secciones de la Asociación Internacional de Trabajadores”<sup>6</sup> Si la disolución de la Alianza y el ingreso de sus secciones en la Asociación Internacional de Trabajadores son decididos definitivamente, será necesario, según nuestro Reglamento, comunicar al Consejo General el lugar de residencia y la fuerza numérica de cada nueva sección.” Estas condiciones jamás fueron cumplidas exactamente. La Alianza como tal fue desaprobada en todas partes, excepto en

---

<sup>5</sup> La *Alianza de la Democracia Socialista* fue fundada por Miguel Bakunin en Ginebra, en octubre de 1868, como una organización anarquista internacional, de la que formaba parte la Alianza secreta que había organizado. La Alianza de la Democracia Socialista tenía secciones en las regiones de débil desarrollo industrial de Italia, España Suiza y sur de Francia. En 1869, la alianza se dirigió al Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores solicitando su ingreso en ella. El Consejo general accedió a dar ingreso a las secciones de la Alianza, pero a condición de que ésta se disolviera como organización independiente. Bakunin anunció la disolución de la Alianza e ingresó en la Internacional; mas, en realidad, no se sometió a este acuerdo e introdujo en la Internacional una organización secreta encubierta con el nombre de Sección de Ginebra de la Internacional. Con su labor de zapa descarada y encubierta en la Internacional los bakunistas trataban de colocar bajo su dirección el movimiento obrero mundial. La negación por los anarquistas de la dictadura del proletariado y de la necesidad de crear grandes partidos obreros conducía a la subordinación directa del movimiento obrero a la burguesía. Marx, Engels y el Consejo General de la Internacional lucharon enérgicamente contra la alianza, denunciándola como una secta hostil al movimiento obrero, que pretendía dividirlo y apartarlo de la vía de desarrollo independiente. En el Congreso de La Haya de la I Internacional (1872) se asestó un golpe contundente a los bakunistas y los líderes de la alianza, Bakunin y Guillaume, fueron expulsados de la Internacional. El marxismo triunfó en el terreno ideológico y de organización sobre las formas sectarias pequeñoburguesas y premarxistas de socialismo. [Ver los materiales relacionados con esta nota en la serie [Primera Internacional – Asociación Internacional de Trabajadores \(AIT\)](#), en estas mismas Edicions Internacionals Sedov].

<sup>6</sup> *El Consejo General de la Primera Internacional (AIT) a la Alianza Internacional de la Democracia Socialista*, Primera Internacional – Asociación Internacional de Trabajadores, Edicions Internacionals Sedov.

Francia y Suiza, donde, en fin de cuentas, ha creado la división: cerca de 1.000 bakunistas (menos de una décima parte de nuestros adeptos) se han retirado de la federación francesa y suiza y han pedido al Consejo General que se les reconozca como una federación aparte, cosa que el Consejo, probablemente, no obstaculizará. Por todo esto verá que el resultado principal de la acción de los bakunistas ha consistido en crear la división en nuestras filas. Nadie ha puesto obstáculos a sus dogmas especiales, pero no se han dado por satisfechos con eso y han querido mandar e imponer sus doctrinas a todos nuestros miembros. Hemos resistido como era nuestro deber; sin embargo, si aceptan existir tranquilamente al lado de nuestros otros miembros, no tenemos ni el derecho ni el deseo de excluirlos. La cuestión consiste en si es conveniente destacar a tales elementos, y si sabemos ganarnos las secciones italianas, no embebidas de este fanatismo especial, podremos ciertamente trabajar mejor con ellos. Usted mismo podrá juzgar de esto de acuerdo con las condiciones que encuentre en Nápoles.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)